



Esta vez, nuestro espejito nos lleva casi medio siglo atrás, a nuestro viejo y querido local propio de Mercedes y Cuareim.

En la planta baja había un antiguo bar, de unos gallegos de los cuales éramos asiduos clientes y junto a él, por Mercedes, una alta, enorme puerta de roble, que invitaba a subir por una larga escalera de mármol blanco que conducía a la planta alta, donde estaba el RCU.

La escalera terminaba en un gran patio central, de altísimo techo y en el piso desgastadas baldosas de colores vivos, con sus paredes cubiertas de cuadros, cartelera, banderines, avisos y hasta algún pequeño grafiti (recuerdo uno que decía "si querés radio no te cases")...

Las tres habitaciones que abrían sus ventanas a la calle Mercedes eran, el shack de radio (Heathkit, Drake y Collins), la Secretaría y la Sala de la Directiva, que se usaba también para las clases de CW.

Frente a la escalera, había una gran sala interna, que había sido cedida al Instituto de Radiotécnicos del Uruguay (IRU), institución amiga con la que compartíamos muchos socios.

Con frente sobre la calle Cuareim estaba el salón de la biblioteca y a su costado nacía un corredor que conducía al fondo del local, donde estaban los baños, un depósito y una estrecha escalera de hierro que llevaba al mágico rincón de un pequeño altillo, donde residía un enorme ART 13, más grande que una heladera y con el cual a diario se hacía la Red de Emergencia del RCU y que a muchos que hoy ya ni canas para peinar tenemos nos proporcionó nuestros primeros QSOs en CW...

Las antenas de CX1AA estaban en una torre ubicada en un alto edificio lindero, de la Asociación de Empleados Civiles, que aún existe, salvo los dipolos de 40 y 80, que en un operativo suicida, un grupo de inconscientes pusimos atravesando la calle Mercedes justo por encima de los cables del trolleybus !!!

La entrega anual de premios de los concursos que el Club organizaba, era toda una ceremonia tradicional, muy formal, fielmente reflejada en esta antigua fotografía de fines de la década de los 60.



Quedó para siempre congelada en el celuloide la imagen de esos colegas que formaban el núcleo de la institución decana de la radioafición. Por suerte muchos aún nos acompañan, otros ya dejaron este mundo, o este país, o el hobby, que es la peor forma de dejarnos ...

Inútil sería nombrarlos de a uno. Para quienes los conocieron, son rostros inolvidables. Para quienes no, sólo son nombres, a veces ilustres. Mejor pregunten a quienes todavía andamos en la vuelta y se enteraran de cosas muy sabrosas ...

Hasta la próxima! ... y no olviden enviarnos algún retacito del pasado que tengan por allí, para compartirlo.

73 ! de Tony CX7BBB